



A no pocas personas, el solo pensamiento de que un día peinarán canas, caminarán más despacio y probablemente tengan que auxiliarse de un bastón, les provoca, si no convulsiones, al menos escalofríos. Pero la verdad es que los años pasan y uno se envejece aunque... eso no es lo peor

porque –como escribió Mateo Alemán- *envejecer no es tan malo cuando se piensa en la alternativa.*

Ya en 2011, había en España más de 8 millones de personas mayores de 65 años y el número de los que superan los 80 se ha quintuplicado en los últimos diez años (INE). El dato es *positivo* en cuanto refleja unas mejores condiciones de vida y en consecuencia el aumento de la media de edad poblacional. Sin embargo también constituye un *reto* porque este sector de la población requiere mayores atenciones, recursos materiales y, en creciente número de casos, prestar ayuda a los que han de sufrir una soledad no buscada.

Las rupturas de la vida familiar, la muerte de seres queridos o la limitación de las propias capacidades generan una tendencia a refugiarse en el aislamiento y, pronto, del *estar solo* se pasa con facilidad al *sentirse solo* con el peligro de caer en situaciones claramente depresivas. Es entonces cuando el panorama se torna verdaderamente oscuro. Y la respuesta no admite demora.

Es cierto que la sociedad fue tomando conciencia de ello y buscó fórmulas que pudieran paliar la dureza de la soledad, del abandono o de la dependencia. Surgieron las *residencias de la tercera edad* como solución para cuantos no eran autosuficientes y, sobre todo, si sufrían un deterioro cognitivo severo u otros importantes problemas de salud; pero se ha visto que, a causa de la masificación, no era la solución más apetecible. Luego, se crearon *pequeñas unidades*, de cinco o diez personas, que permitían una atención más personalizada, pero tampoco era fácil acceder a una plaza porque los candidatos no siempre disponían de medios para sufragar los gastos que importaba su atención. Más tarde, porque muchos prefieren permanecer en la propia casa mientras puedan valerse por sí mismo –en caso de absoluta dependencia el interesado se vería obligado a cambiar de actitud-, se pensó en la *atención domiciliaria* donde los servicios sociales asumen aquellas funciones imprescindibles durante unas horas semanales. Y para aquellos que han tenido que afrontar las consecuencias de algún revés, están los *centros de rehabilitación* en los que después de una estancia temporal los afectados pueden volver a su propio hogar.

Hay que reconocerlo: en pocos años se han realizado enormes avances. Se cuenta en general con instalaciones adecuadas, con personal especializado y con unas ratios de personal cada vez más elevadas. Pero es lógico que alguien que ha trabajado toda su vida por hacer que progresen su familia y su país, se merece que al final de sus días, en primer término los suyos, y en segundo la sociedad, le devuelva lo que en ella ha invertido. Y no nos quedemos simplemente en los recursos materiales –aunque sean imprescindibles- porque hay un *capital* que en nuestro tiempo los mayores reclaman con urgencia y en el que todos de algún modo tenemos obligación de colaborar: aportar un profundo APRECIO y un sincero CARIÑO a cada uno. Con su experiencia, con sus limitaciones, no solo nos ayudan a conocer mejor la realidad de la vida sino que nos brindan la oportunidad de servirles. Y eso siempre resultará gratificante.



**Domingo de la 28ª semana del TO - C
9-10-2016**



Hay expresiones y gestos de uso cotidiano que, aun siendo por su naturaleza irrelevantes, tienen la capacidad de mostrar la grandeza o miseria del corazón humano. De ahí que, tradicionalmente, padres y educadores, en general, se hayan detenido a subrayar la importancia de su utilización incluso desde los primeros años de nuestra existencia. Una sonrisa amable o una mirada torva es suficiente para abrir o cerrar las puertas del mundo interior a quien tenemos a nuestro lado.

Posiblemente, en esta línea, una de las palabras que más destacan, a pesar de su simplicidad, es GRACIAS. Resulta gratificante para ambos interlocutores, hace brotar el deseo de repetir la acción que dio origen a tal muestra de gratitud, implica el reconocimiento del bien realizado y la finura de espíritu de quien la emplea. Cuando suena a nuestros oídos, percibimos con la gratitud, magnanimidad, humildad, benevolencia y, en definitiva, un halo de satisfacción, de felicidad porque –recuerda el dicho- *no es que las personas felices sean agradecidas, son las personas agradecidas las que son felices.* De ahí que apetezca tanto escucharla como llegue a ser recomendable el repetirla.

El evangelio de hoy nos habla de aquellos diez leprosos que fueron curados por el Señor. Solo uno volvió a mostrar su agradecimiento. Y para más inri, un samaritano, por tanto alguien que era despreciado por sus oyentes judíos. Jesús lo hace notar: *¿No han quedado limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están?*

Más que nadie, Dios quiere nuestro agradecimiento. No será porque Él lo necesite, desde luego, sino porque, como cualquier padre, se alegra al ver que sus hijos *están a la altura*. Y si en realidad es mucho lo que debemos agradecer a los demás –cuantos atenciones, ayudas, beneficios recibidos!- a Dios se lo debemos todo, desde la vida, las capacidades naturales, la paciencia y ternura con que nos trata hasta las gracias que nos ha conferido a partir del bautismo en que hemos sido elevados a la dignidad de Hijos de Dios... con todos los otros bienes que esta condición comporta. El conocido escritor alemán Eckhart Tolle nos lo sugiere: *Si en la vida tu única oración fuese 'gracias' con ella sería suficiente.* Porque hemos de agradecer todo aquello que es fruto de la benevolencia de Dios, desde el hecho de su providencia hasta la esperanza en los bienes que Él mismo nos ha prometido. Si no sabemos decir ¡gracias! es porque nos sentimos autosuficientes, porque no necesitamos de nadie ni del mismo Dios lo cual sería más que penoso, absurdo. *Por todo, Señor, Gracias!*

DIOS HABLA

Lectura del segundo libro de los Reyes (5, 14-17)

En aquellos días, el sirio Naamán bajó y se bañó en el Jordán siete veces, conforme a la palabra de Elíseo, el hombre de Dios. Y su carne volvió a ser como la de un niño: quedó limpio de su lepra.

Naamán y su comitiva regresaron al lugar donde se encontraba el hombre de Dios.

Al llegar, se detuvo ante él exclamando: *Ahora reconozco que no hay en toda la tierra otro Dios que el de Israel. Recibe, pues, un presente de tu servidor. Pero Eliseo respondió: Vive el Señor ante quien sirvo, que no he de aceptar nada.*

Y le insistió en que aceptase, pero él rehusó.

Naamán dijo entonces: *Que al menos le den a tu siervo tierra del país, la carga de un par de mulos, porque tu servidor no ofrecerá ya holocausto ni sacrificio a otros dioses más que al Señor.*

Palabra de Dios.

Salmo: **El Señor revela a las naciones su salvación.**

Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas.

Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. R/.

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia.

Se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. R/.

Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios.

Aclama al Señor, tierra entera, gritad, vitoread, tocad. R/.

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo (2, 8-13)

Querido hermano:

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi Evangelio, por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.

Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria eterna en Cristo Jesús. Es palabra digna de crédito: Pues si morimos con él, también viviremos con él; si perseveramos, también reinaremos con él; si lo negamos, también él nos negará. Si somos infieles, él permanece fiel, porque no puede negarse a sí mismo.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (17, 11-19)

Una vez, yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: *Jesús, maestro, ten compasión de nosotros.*

Al verlos, les dijo: *Id a presentaros a los sacerdotes.*

Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias. Éste era un samaritano.

Jesús tomó la palabra y dijo: *¿No han quedado limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?.*

Y le dijo: *Levántate, vete; tu fe te ha salvado.*

Palabra del Señor.

Tablero parroquial

- **HORARIO DE ACTIVIDADES** que los diversos grupos pastorales organizan dentro del ámbito de nuestra parroquia:
 - **ADORACIÓN AL SANTÍSIMO:** En Fontiñas, último jueves de mes, a las **18.00 hs.**
 - **APOSTOLADO DE LA ORACIÓN:** En A Nova, viernes a las **18.30 hs.**
 - **RENOVACIÓN CARISMÁTICA:** En A Nova, miércoles a las **19.00 hs.**
 - **COMUNIDAD NEOCATECUMENAL:** En Fontiñas, sábado a las **21,00 hs.**
 - **LEGION DE MARÍA:** En A Nova, miércoles a las **18.00 hs.**
 - **UNER (Unión Eucarística Reparadora):** En A Nova, 3º miércoles de mes a las **17.00 hs.**
 - **TALLERES DE ORACION Y VIDA.** En A Nova, Jueves a las **17.30** (a partir del 27 de octubre)
 - **VIDA ASCENDENTE:** En Fontiñas, los martes a las **16.45 hs.**
- **INAUGURACIÓN DEL CURSO PASTORAL:** El día **14**, a las **20.00 hs.** en la **iglesia parroquial** se celebrará la **Santa Misa** con motivo del inicio del curso pastoral. Se invita a todos los grupos y fieles en particular a tomar parte en la misma.
- **CATEQUISTAS:** Sigue en pie la llamada a colaborar como **catequista** a lo largo del presente curso.
- **FIESTA DE N^a S^{ra} DEL PILAR:** El miércoles, día **12**, se celebra esta fiesta de la Santísima Virgen; como **no es de precepto**, aunque se trata de un día no-laborable, el horario de Misas en la parroquia será el que se sigue en cualquier otro día de trabajo.